



SAN ISIDORO DE SEVILLA (556-636) DOCTOR DE LA IGLESIA

Isidoro nació en Sevilla a mediados del siglo VI. Era el menor de cuatro hermanos, todos los cuales fueron santos y tres de ellos obispos. San Leandro (534-596), San Fulgencio de Cartagena (?-630) y Santa Florentina (?-612) se llamaron sus hermanos.

La familia de Isidoro era oriunda de Cartagena, España y se distinguió por **su contribución a la conversión de los reyes visigodos, que eran arrianos, al catolicismo.** Su padre Severiano o Severino,

de elevado rango social; su madre Teodora o Túrta, de acuerdo con algunos, era de origen visigodo.

Su hermano mayor, Leandro, que era obispo de Sevilla, se encargó de su educación obteniendo que Isidoro adquiriera el hábito o costumbre de dedicar mucho tiempo a estudiar y leer, lo cual le fue de gran provecho para toda la vida.

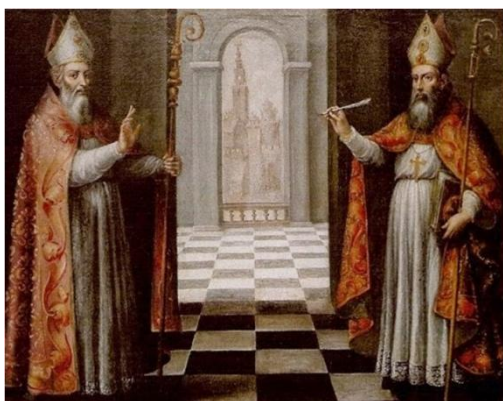
Al morir Leandro, lo reemplazó Isidoro como obispo de Sevilla, y duró 38 años (599-636) ejerciendo aquel cargo, con gran brillo y notables éxitos.

Su formación se conformó con lecturas de San Agustín de Hipona y San Gregorio Magno; estudió en la escuela Catedralicia de Sevilla donde aprendió latín, griego y hebreo. Vivió en una época de transición entre la decadencia de la Edad Antigua y del mundo romano, y el nacimiento de la Edad Media y de las nuevas nacionalidades de influencias germanas.

La maestría de San Isidoro en griego y hebreo le dio reputación de ser un estudiante capaz y entusiasta. Su propio latín estaba afectado por las tradiciones locales visigodas y contiene cientos de palabras identificables como localismos hispanos. El editor de su obra en el siglo XVII encontró 1640 de tales localismos, reconocibles en el español de la época.

Isidoro era considerado de los grandes sabios de la época. Todos los escritos históricos medievales de España estuvieron basados en sus obras. Hasta el siglo XII, fue transmitido mediante traducciones de fuentes árabes, siendo una de las fuentes principales para la penetración en Europa de los trabajos de Aristóteles y otros griegos. Poseía la mejor biblioteca de su nación. Dice San Ildefonso que "la facilidad de palabra era tan admirable en San Isidoro, que las multitudes acudían de todas partes a escucharle y todos quedaban maravillados de su sabiduría y del gran bien que se obtenía al oír sus enseñanzas".

Isidoro vivió una época de desintegración de la cultura clásica, de violencia e ignorancia entre las clases dominantes. Isidoro impulsó la asimilación de **los visigodos, que ya llevaban dos siglos en Hispania**, a fin de conseguir un mayor bienestar, tanto político como espiritual, del reino. Ayudó a su hermano en la conversión de la casa real visigoda al catolicismo e impulsó el proceso de conversión de los visigodos tras la muerte de su hermano Leandro en 599. **Presidió el segundo sínodo provincial de la Bética en Sevilla** (noviembre de 618 ó 619, durante el reinado de Sisebuto), al que asistieron no sólo prelados peninsulares sino también de la Narbonense (que formaba parte del reino visigodo de Toledo) y Galia.



SAN ISIDORO Y SAN LEANDRO

Isidoro fue la figura principal en el Concilio de Toledo, en el año 633, del cual salieron leyes importantísimas para toda la Iglesia de España y que contribuyeron muy fuertemente a mantener firme la religiosidad en el país.

El amor de Isidoro a los pobres era inmenso, y como sus limosnas eran tan generosas, su palacio se veía continuamente visitado por gentes necesitadas que llegaban a pedir y recibir ayudas. **De todas las ciencias la que más le agradaba y más recomendaba era el**

estudio de la Sagrada Biblia, y escribió unos comentarios acerca de cada uno de los libros de la Biblia. Cuando sintió que iba a morir, pidió perdón públicamente por todas las faltas de su vida pasada y suplicó al pueblo que rogara por él a Dios. Murió a los 80 años de edad.

Isidoro tenía máxima preocupación porque el clero fuera muy instruido y **se esforzó porque en cada diócesis hubiera un colegio para preparar a los futuros sacerdotes, lo cual fue como una preparación a los seminarios** que siglos más tarde se iban a fundar en todas partes.

Isidoro destacó como un escritor muy prolífico y un infatigable compilador y recopilador. Legó a la posteridad numerosos trabajos históricos y litúrgicos, tratados de astronomía y geografía, diálogos, enciclopedias, biografías de personas ilustres, textos teológicos y eclesiásticos, ensayos valorativos sobre el Antiguo y Nuevo Testamento, y un diccionario de sinónimos.

Su obra más conocida es **"Etimología"** escrita hacia 634, monumental enciclopedia que refleja la evolución del conocimiento desde la antigüedad pagana y cristiana hasta el siglo VII. Este texto, también llamado Orígenes y **dividido en veinte libros, tuvo enorme influencia en las instituciones educativas del Medioevo y fue**



impreso diez veces entre 1470 y 1529.

Siguiendo las directrices establecidas por Isidoro en Sevilla **fue prescrito el estudio del griego y el hebreo, y se alentó el interés por el estudio del Derecho y de la Medicina, en el seno del Concilio IV de Toledo. Asimismo se aprobó que se establecieran seminarios y escuelas catedráticas.**



Isidoro de Sevilla, casi un siglo después de su muerte, fue declarado Doctor de la Iglesia por el papa Inocencio XIII en 1722

"Etimología" toma su nombre de la materia que constituye uno de sus libros. Isidoro la escribió poco antes de su muerte, en la plena madurez de su prodigiosa erudición, a petición de su hermano Braulio, obispo de Zaragoza. A lo largo de una gran parte del Medioevo fue el texto más usado en las instituciones educativas. Se mantuvo como un depositario de las enseñanzas clásicas que en una gran medida, reemplazó el uso de los trabajos individuales de los clásicos mismos. Además de las numerosas reimpresiones, la popularidad de las "Etimología" dio origen a muchas imitaciones inferiores.

Esto proporciona abundante evidencia de que el autor poseyó un grande conocimiento íntimo de los poetas griegos y latinos. **Entre todos, cita ciento cincuenta y cuatro autores entre cristianos y paganos.** Muchos de ellos los había leído en los textos originales y otros los consultó en las compilaciones en uso. **En cuanto al estilo este trabajo enciclopédico es conciso y claro y en cuanto a su orden, admirable.** Braulio, a quien Isidoro lo envió para su corrección, y a quien lo dedicó, lo divide en veinte libros..

Isidoro dividió "Etimología" en veinte libros:

El libro Primero, Trivium: la gramática (incluida la métrica)

El libro segundo, Trivium: la retórica y la dialéctica

El libro tercero, Quadrivium: las matemáticas, geometría, música, y astronomía

Los primeros tres de estos libros presentan el trivium y el quadrivium. Todo el primer libro es dedicado a la gramática, incluida la métrica. Imitando el ejemplo de Casiodoro y Boecio preservó la tradición lógica de la escuela reservando el segundo libro para la retórica y la dialéctica.

El libro cuarto trata de la medicina y las bibliotecas;

El libro quinto, del derecho y la cronología;

El sexto libro, de los libros eclesiásticos y los oficios;

El séptimo libro, de Dios y de las jerarquías celestes y terrestres;

El octavo libro de la Iglesia y de las sectas y de las más modernas numera no menos que sesenta y ocho;

El libro noveno habla del lenguaje, los pueblos, los reinos y los títulos oficiales;

El libro décimo de las etimologías;

El libro once, del hombre;
El libro doce, de las bestias y los pájaros;
El libro trece, del mundo y sus partes;
El libro catorce de la geografía física;
El libro quince, de los edificios públicos y de las avenidas;
El libro dieciséis, de las piedras y los metales;
El libro diecisiete, de la agricultura;
El libro dieciocho, de la terminología de la guerra, la jurisprudencia, y los juegos públicos;
El libro diecinueve, de los buques, las casas y los vestidos;
El libro veinte, de las provisiones, los utensilios domésticos y agrícolas y los mobiliarios.



CÓDICE TOLEDANO(SIGLO IX) DE LAS ETIMOLOGÍAS. ESCRITO EN MINÚSCULA VISIGODA DE LA ESCUELA TOLEDANO-SEVILLANA, PROCEDE DE LA CATEDRAL DE TOLEDO.

Otra obra de este gran doctor de la Iglesia es "**Regula monachorum**", que es un modo de vida prescrito a los monjes, y además **trata de una manera general acerca del estado monástico**. El escritor **da abundantes pruebas de la democracia cristiana en la vida religiosa** por cuanto permite el acceso a todo hombre a cualquiera nivel y estado de vida. Ni siquiera los esclavos fueron excluidos. "**Dios**", dice, "**no ha hecho diferencia entre el alma del esclavo y aquella del libre**". Insiste en que en el monasterio todos son iguales a los ojos de Dios y de la Iglesia.

Isidoro también escribió "**De viris illustribus**" siendo un trabajo de biografía cristiana que constituyó uno de los más importantes capítulos de la literatura patológica. **Al número de ilustres escritores mencionados allí Braulio agregó el nombre del mismo Isidoro**. Un corto apéndice con una lista de teólogos españoles fue añadido por un discípulo de Braulio, Ildefonso de Toledo. **Es una**



"De todas las tierras que se extienden desde el mar de Occidente hasta la India tú eres la más hermosa. ¡Oh sacra y venturosa España, madre de príncipes y de pueblos!... Tú eres la gloria y el ornamento del mundo, la porción más ilustre de la Tierra... Tú, riquísima en frutas, exuberante de racimos, copiosa de mieses, te revistes de espigas, te sombras de olivos, te adornas de vides. Están llenos de flores tus campos, de frondosidad tus montes, de peces tus ríos..." San Isidoro de Sevilla

continuación del trabajo de Gennadius, un sacerdote Semipelagiano de Marsella, que escribió entre el 467 y el 480. Esta obra de Genadio fue a su vez una continuación del trabajo de San Jerónimo.

Para cerrar este breve recorrido biográfico de Isidoro, se anotan **algunas de sus frases célebres**:

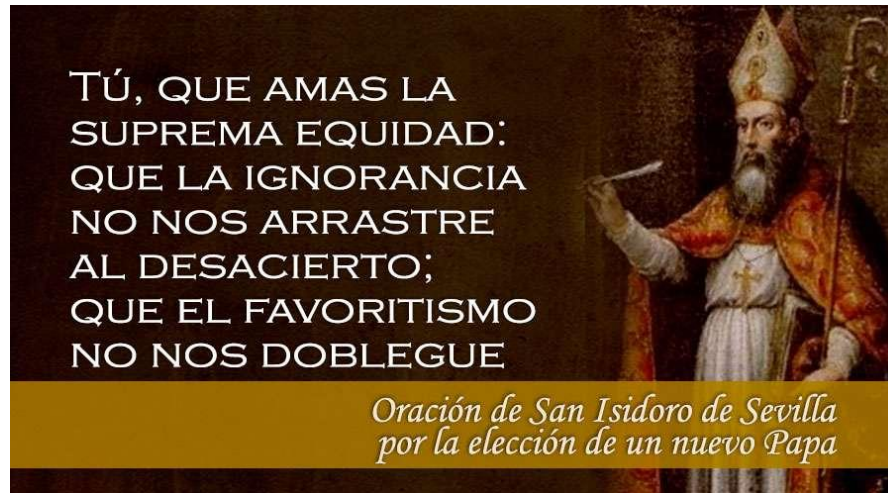
Aunque seas el más alto, ten humildad.

El odio no se quita con el tormento, ni se expía por el martirio, ni se borra con sangre derramada.

Lo que de bueno hicieréis con discreción, eso es virtud.

La ciencia que el oído percibe, derrámala por la boca. Agrandá aún más la sabiduría compartiéndola con otros.

El poder es bueno cuando es dado por Dios para contener con él el temor al mal, no para cometer el mal temerariamente. Pues nada es peor que tomarse por el poder la libertad para pecar, nada es más infeliz que el tener la facultad para obrar mal.



El Salvador Jesús nos ofreció el ejemplo de la vida activa, cuando durante el día se dedicaba a ofrecer signos y milagros en la ciudad, pero mostró la vida contemplativa cuando se retiraba a la montaña y pasaba la noche dedicado a la oración.

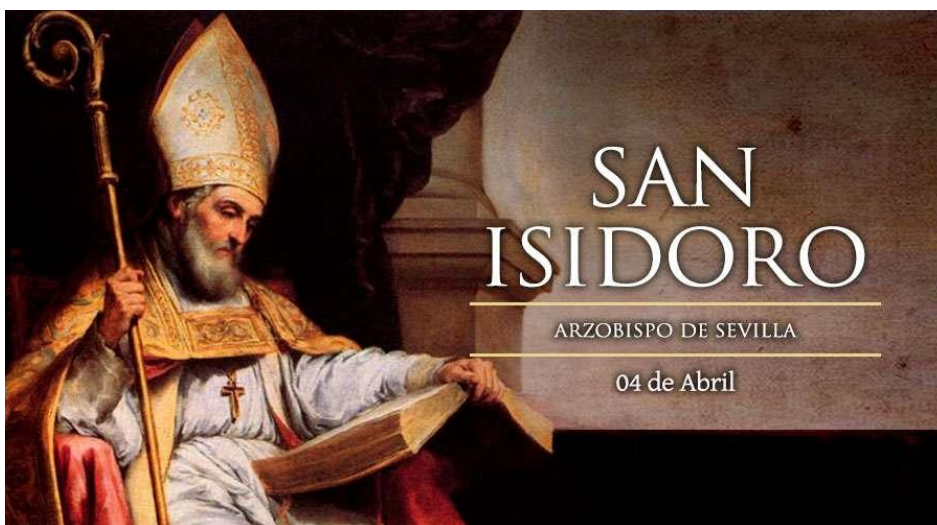
El camino intermedio, compuesto por una y otra forma de vida, resulta normalmente el más útil para resolver esas cuestiones, que con frecuencia se agudizan con la opción por un sólo tipo de vida; sin embargo, son mejor moderadas por una alternancia de las dos formas.

Entiende que en el dolor se te prueba, para que no te abatas; entiende que se te prueba en la prosperidad, para que no te exaltes.

Quienes tratan de lograr el descanso de la contemplación tienen que entrenarse antes en el estadio de la vida activa; de este modo, liberados de los residuos del pecado, serán capaces de presentar ese corazón puro que permite ver a Dios.

El responsable de una Iglesia por una parte tiene que dejarse crucificar al mundo con la mortificación de la carne, y por otra, tiene que aceptar la decisión del orden eclesiástico, cuando procede de la voluntad de Dios, de dedicarse al gobierno con humildad, aunque no quisiera hacerlo.

Eres rey si gobiernas justamente, si no lo haces, no eres.



TOMADO DE :

https://es.wikipedia.org/wiki/Isidoro_de_Sevilla

<https://www.biografiasyvidas.com/biografia/i/isidoro.htm>

<https://www.aciprensa.com/recursos/biografia-4462/>

http://ec.aciprensa.com/wiki/San_Isidoro_de_Sevilla